

Salmo 89:1-90:2
By Chuck Smith

Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente; De generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca. Porque dije: Para siempre será edificada misericordia; En los cielos mismos afirmarás tu verdad. Hice pacto con mi escogido; Juré a David mi siervo, diciendo: Para siempre confirmaré tu descendencia, Y edificaré tu trono por todas las generaciones. Selah (Salmo 89:1-4)

Ahora de hecho, el Salmo comienza con el Salmista declarando, “Cantaré alabanzas al Señor por siempre, cantare Sus misericordias. Mi boca hará conocida Su fidelidad.” Ahora Dios responde a eso. Y el versículo 3 es la respuesta de Dios. Y así que Dios está hablando ahora. Es una profecía al hablar el Salmista por Dios. “He hecho un pacto con mis escogidos, he Jurado a David mi siervo.” ¿Que Juró a David? “Confirmaré tu simiente y estableceré tu trono para todas las generaciones.

El Selah termina la voz de Dios allí. Dios comenzará hablando de nuevo de unas pocas formas más. Así que ahora el Salmista lo retoma. “Y los cielos alabarán Tus maravillas.”

Celebrarán los cielos tus maravillas, oh Jehová, Tu verdad también en la congregación de los santos. Porque ¿quién en los cielos se igualará a Jehová? ¿Quién será semejante a Jehová entre los hijos de los potentados? Dios temible en la gran congregación de los santos (Salmo 89:5-7)

O reverenciado, de hecho, en la asamblea de los santos.

Y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él. (Salmo 89:7).

Pienso que podemos aprender bastante del pueblo Judío en cuanto a reverenciar a Dios. Pienso que hay una tendencia en ocasiones dentro de los círculos eclesiásticos de realmente no tener la actitud reverente adecuada hacia Dios. En ocasiones comenzamos a volvernos un poco frívolos en cuanto a Dios. Y hablamos del “hombre de arriba” y necesitamos estar conscientes y la grandeza de Dios, la vastedad de Dios y estar siempre en una especie de asombro delante de El.

Hay algunas personas que simplemente por su posición demandan respeto. Y es una cosa común en nuestra sociedad ahora de no mostrar el respeto adecuado por la autoridad. Pero esa es una ruptura social entera, no mostrar respeto a quienes están en autoridad. Esto muestra una parte de todo el quiebre social que esta teniendo lugar. Pero es trágico porque en ocasiones las personas también llevan esa actitud de irrespetuosidad hacia Dios. Y deberíamos siempre mantener a Dios en el más alto respeto y reverencia.

Ahora los Judíos tenían tal reverencia por Dios que cuando los escribas copiaban las Escrituras, cada vez que venían al nombre de Elohim, Dios, en su texto, tomaban su pluma y la lavaban. Y luego la colocaban en tinta fresca para escribir las cartas de Dios. Si llegaban al Adonai, el Señor, entonces tomarían y agarrarían una pluma fresca para escribir Adonai en el texto. Si venían a las consonantes que se usaban para el santo nombre de Dios, el Y-H-V-H, entrarían y tomarían un baño, se cambiaban y ponían nuevas ropas y tomaban un pluma totalmente nueva y la hundían en tinta y escribían las consonantes. Pero no ponían las vocales porque sentían que el nombre de Dios era tan santo que no debían siquiera pronunciarlo en sus mentes y nunca debía ser dicho en los labios de una persona. No se atrevían siquiera a pronunciar el nombre.

Ahora esto pienso yo es llevarlo quizá más allá de lo que Dios pretendió, y con todo, muestra un grado de reverencia hacia Dios que pienso que en algún lugar en el medio del péndulo encontraremos la verdad. Ellos deben ser un poco poco extremistas en uno de los lados del legalismo, pero pienso que tendemos

hacia un extremo o el otro, y que en el medio allí y que en el medio aquí necesitamos venir mas al medio de una mayor reverencia y respeto por Dios. Dios es grande para ser reverenciado en la asamblea de los santos y para que todos tengan reverencia de ellos que están alrededor de El.

Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿Quién como tú? Poderoso eres, Jehová, Y tu fidelidad te rodea. Tú tienes dominio sobre la braveza del mar; Cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas. Tú quebrantaste a Rahab como a herido de muerte; Con tu brazo poderoso esparciste a tus enemigos. Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; El mundo y su plenitud, tú lo fundaste. El norte y el sur, tú los creaste; El Tabor y el Hermón cantarán en tu nombre. Tuyo es el brazo potente; Fuerte es tu mano, exaltada tu diestra. Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; Misericordia y verdad van delante de tu rostro. Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte; Andará, oh Jehová, a la luz de tu rostro. En tu nombre se alegrará todo el día, Y en tu justicia será enaltecido. Porque tú eres la gloria de su potencia, Y por tu buena voluntad acrecentarás nuestro poder. Porque Jehová es nuestro escudo, Y nuestro rey es el Santo de Israel. (Salmos 89:8-18)

Ahora Dios responde a esto. El Salmista declara la grandeza de Dios, declarando porque El debería ser reverenciado por causa del hecho que gobierna sobre la tierra, sobre los cielos, creó la tierra.

Entonces hablaste en visión a tu santo, Y dijiste: He puesto el socorro sobre uno que es poderoso; He exaltado a un escogido de mi pueblo. Hallé a David mi siervo; Lo ungué con mi santa unción.

Mi mano estará siempre con él, Mi brazo también lo fortalecerá. No lo sorprenderá el enemigo, (Salmo 89:19-22)

Esto es, que no recogerá un tributo. El no estará pagando tributo a los enemigos. El no será derrotado y tendrá que pagar tributo a los enemigos.

Ni hijo de iniquidad lo quebrantará; Sino que quebrantaré delante de él a sus enemigos, Y heriré a los que le aborrecen. Mi verdad y mi misericordia estarán con él, Y en mi nombre será exaltado su poder. (Salmo 89:22-24)

El cuerno es un símbolo de fortaleza y así que el nombre del Señor será su fuerza.

Asimismo pondré su mano sobre el mar, Y sobre los ríos su diestra. El me clamará: Mi padre eres tú, Mi Dios, y la roca de mi salvación. Yo también le pondré por primogénito, El más excelso de los reyes de la tierra. (Salmo 89:25-27)

Sin duda esto tiene un doble cumplimiento no solo en David, sino también en esa simiente que vendría de David que regiría como Rey de reyes y Señor de señores, es también una profecía de Jesucristo.

Para siempre le conservaré mi misericordia, Y mi pacto será firme con él. Pondré su descendencia para siempre, Y su trono como los días de los cielos. Si dejaren sus hijos mi ley, Y no anduvieren en mis juicios, Si profanaren mis estatutos, Y no guardaren mis mandamientos, Entonces castigaré con vara su rebelión, Y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, Ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, Ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, Y no mentiré a David. Su descendencia será para siempre, Y su trono como el sol delante de mí. (Salmo 89:28-36).

Lo cual, por supuesto, va a la profecía de Cristo, “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.” (Isaías 9:7) Así que Dios ha jurado que Cristo se sentará sobre el trono de David por siempre y siempre.

Como la luna será firme para siempre, Y como un testigo fiel en el cielo. Selah (Salmo 89:37).

Y el Selah nos lleva al fin de la respuesta de Dios al Salmista. Ahora este declara:

Mas tú desechaste y menospreciaste a tu ungido, Y te has airado con él. Rompiste el pacto de tu siervo; Has profanado su corona hasta la tierra. Aportillaste todos sus vallados; Has destruido sus fortalezas. Lo saquean todos los que pasan por el camino; Es oprobio a sus vecinos. Has exaltado la diestra de sus enemigos; Has alegrado a todos sus adversarios. Embotaste asimismo el filo de su espada, Y no lo levantaste en la batalla. Hiciste cesar su gloria, Y echaste su trono por tierra. Has acertado los días de su juventud; Le has cubierto de afrenta. Selah ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Te esconderás para siempre? ¿Arderá tu ira como el fuego? Recuerda cuán breve es mi tiempo; ¿Por qué habrás creado en vano a todo hijo de hombre? ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? ¿Librará su vida del poder del Seol? Selah Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias, Que juraste a David por tu verdad? Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos; Oprobio de muchos pueblos, que llevo en mi seno. Porque tus enemigos, oh Jehová, han deshonrado, Porque tus enemigos han deshonrado los pasos de tu ungido. (Salmo 89:38-51)

Y luego el cierre del tercer libro de los Salmos.

Bendito sea Jehová para siempre. Amén, y Amén. (Salmo 89:52)

He mencionado esto antes que cada uno de los libros de los Salmos cierra con una bendición, con el “Amén y Amén”. Esto nos lleva al fin del tercer libro. Y el Salmo 90 comienza con el cuarto libro de los Salmos.

El Salmo 90 es un Salmo de Moisés. Ahora Moisés era también un escritor y el escribió Salmos y canciones, y este es uno de los Salmos de Moisés.

Señor, [o Jehová] tú nos has sido refugio De generación en generación. Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. (Salmo 90:1-2).

Declarando la eterna naturaleza de Dios, antes que el mundo haya existido, desde la eternidad y hasta la eternidad.

La palabra “siglo” (o “eternidad” como en la versión inglesa) es una interesante palabra Hebrea. Es una palabra que literalmente significa el punto de convergencia o desvanecimiento. Entenderlo implica, pensar hacia atrás tanto como usted pueda. Ahora el sol, ellos dicen, está perdiendo alrededor algo así como 200 millones de toneladas por segundo de masa. A esa proporción, en diez millones de años no podría ser posible soportar la vida sobre la tierra. Así si usted quiere algo de lo que preocuparse, piense en eso.

Así que por causa de que el sol está perdiendo mucha masa, el sol no podría siempre existir. Porque si usted añade toda esa masa al sol vuelve al infinito, esto querría decir que el sol llenaba todo el universo. Así que el sol esta gradualmente reduciéndose. Es como Herschel Genes, el científico dijo que la

tierra es como un reloj gigante que fue herido y está lentamente enrollándose, esto lo enseña la segunda ley de la termodinámica, leyes de entropía, la erosión gradual y el desgaste del mundo material.

Así que usted tiene un tiempo cuando la tierra no existía si usted retrocede lo suficiente. Así que en su mente regrese tanto como le sea posible regresar. Ahora al retroceder en su mente, tanto como le sea posible. Llega a un momento, es como un punto de convergencia. En otras palabras, usted no puede pensar en algo más allá de eso. Es una especie de desvanecimiento hacia el punto de convergencia. Esta es la palabra “eternidad” desde este punto de convergencia de desvanecimiento.

Así que si usted piensa en el punto futuro de desvanecimiento, usted piensa tanto como puede y luego todo se desvanece. Así la palabra Hebrea tiene este significado. Literalmente desde el punto de desvanecimiento o convergencia en tanto puedo pensar hasta que mi mente llega a ese punto de desvanecimiento, hasta tanto como pueda pensar, hasta que mi mente llegue al punto de Desvanecimiento, si usted pudiera ir más allá entonces sería usted Dios, habría existido y existirá.

Hay una palabra Hebrea que es más fuerte que esa. Está más allá del punto de desvanecimiento. Usted sabe, cuando llego a ese punto, y luego más allá de eso. Y esta es la palabra más fuerte en Hebreo para la eternidad. Está más allá del punto de desvanecimiento. Pero el punto de desvanecimiento está lo suficientemente lejos para que yo pueda alcanzarlo.